



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Francisco Javier González García</b>
Alto Imperio	
Ámbito: La barbarie de los pueblos del N y NO de la Península Ibérica	
<p>Strab. 3.3.8. “τὸ δὲ δυσήμερον καὶ ἀγριῶδες οὐκ ἐκ τοῦ πολεμεῖν συμβέβηκε μόνον ἀλλὰ καὶ διὰ τὸν ἐκτοπισμὸν: καὶ γὰρ ὁ πλοῦς ἐπ’ αὐτοὺς μακρὸς καὶ αἱ ὁδοί, δυσεπίμικτοι δ’ ὄντες ἀποβεβλήκασιν τὸ κοινωνικὸν καὶ τὸ φιλόφρονον. ἦσαν δὲ νῦν τοῦτο πάσχοι διὰ τὴν εἰρήνην καὶ τὴν τῶν Ῥωμαίων ἐπιδημίαν: ὅσοις δ’ ἦσαν τοῦτο συμβαίνει, χαλεπώτεροί εἰσι καὶ θηριωδέστεροι. τοιαύτης δ’ οὔσης καὶ ἀπὸ τῶν τόπων λυπρότητος ἐνίοις καὶ τῶν ὄρων, εἰκὸς ἐπιτείνεσθαι τὴν τοιαύτην ἀτοπίαν. ἀλλὰ νῦν, ὡς εἶπον, πέπαυται πολεμοῦντα πάντα: τοὺς τε γὰρ συνέχοντας ἔτι νῦν μάλιστα τὰ ληστήρια Καντάβρους καὶ τοὺς γειτονεύοντας αὐτοῖς κατέλυσεν ὁ Σεβαστὸς Καῖσαρ, καὶ ἀντὶ τοῦ πορθεῖν τοὺς τῶν Ῥωμαίων συμμάχους στρατεύουσι νῦν ὑπὲρ τῶν Ῥωμαίων οἱ τε Κωνιακοὶ καὶ οἱ πρὸς ταῖς πηγαῖς τοῦ Ἰβηρος οἰκοῦντες Πληντουῖσοι. ὃ τ’ ἐκεῖνον διαδεξάμενος Τιβέριος τριῶν ταγμάτων στρατιωτικὸν ἐπιστήσας τοῖς τόποις, τὸ ἀποδειχθὲν ὑπὸ τοῦ Σεβαστοῦ Καίσαρος, οὐ μόνον εἰρηνικοὺς ἀλλὰ καὶ πολιτικοὺς ἤδη τινὰς αὐτῶν ἀπεργασάμενος τυγχάνει.”</p> <p>(Strabo, <i>Geographica</i>. Edición de A. Meineke, Leipzig, Teubner, 1877.)</p>	<p>Strab. 3.3.8. “Pero su ferocidad y salvajismo no se deben solo al andar guerreando, sino también a lo apartado de su situación; pues tanto la travesía por mar como los caminos para llegar hasta ellos son largos, y debido a la dificultad en las comunicaciones han perdido la sociabilidad y los sentimientos humanitarios. Actualmente padecen en menor medida esto gracias a la paz y la presencia de los romanos, pero los que gozan menos de esta situación son más duros y brutales. Y, por otra parte, existiendo como existe en algunos pueblos una miseria derivada de los lugares y montañas donde viven, es natural que se acentúe tan extraño carácter; pero ahora, como dije, han dejado todos de luchar: pues con los que aún persistían en los bandidajes, los cántabros y sus vecinos, terminó el César Augusto, y los coniacos y los que viven junto a las fuentes del Íber, los plentuisos, en vez de saquear a los aliados de los romanos, luchan ahora a favor de estos. Y Tiberio, sucesor de aquel, apostando un cuerpo de tres legiones en estos lugares por indicación de César Augusto, no solo los ha pacificado, sino que incluso ha civilizado ya a algunos de ellos”.</p> <p>(Estrabón, <i>Geografía. Libros I-II</i>. Introducción general de J. García Blanco, traducción y notas de J.L. García Ramón y J. García Blanco, Gredos, Madrid, 1991.)</p>
<b>Comentario:</b>	
Las informaciones de los autores griegos y romanos sobre aquellos pueblos ajenos a su cultura, a los que denominaron bárbaros, tienen mucho más que ver, en la gran mayoría de las ocasiones,	



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

con una serie de ideas preconcebidas, tópicos y prejuicios que fundamentalmente derivan de la difícil adecuación de muchas de las normas culturales de dichos pueblos a los estándares grecorromanos. Un comportamiento, a la hora de entender y ver al otro, que, no obstante, presenta una serie de gradaciones, observables en los distintos niveles de barbarie en que, griegos y romano, incluyeron a las distintas poblaciones extranjeras (Momigliano 1988; Lentano 2021).

Este hecho ha llevado a pensar que, en muchas ocasiones, dichas noticias están en realidad hablando más sobre la cultura del observador, el autor griego o romano, que sobre la población observada. El estudio clásico de Fr. Hartog (1980) sobre el *lógos* escita de Heródoto ofrece el ejemplo más conocido de este posicionamiento. Resulta evidente que muchas de las noticias de la etnografía antigua sobre los bárbaros son, realmente, componentes de un discurso sobre la alteridad construido a partir de la propia cultura del observador; sin embargo, no debemos obviar que, como ya ha sido apuntado (García Quintela 1999, 29 ss.), el discurso etnográfico antiguo se construye, en numerosas ocasiones, con ayuda de noticias auténticas, informaciones verídicas, resultado directo de la autopsia de prácticas culturales ajenas.

Estos planteamientos resultan muy importantes a la hora de comprender el papel desempeñado por las mujeres en el discurso antiguo sobre la barbarie de las poblaciones prerromanas del N y NO de la Península Ibérica. Este carácter salvaje no presentaba ninguna duda desde el punto de vista de los griegos y los romanos. Su barbarie, como indica Estrabón (3, 3, 8), derivaría de la ubicación periférica, dentro de la *οἰκουμένη*, de los territorios que habitaban, situados en áreas lejanas y marginales con respecto a los centros de cultura mediterráneos (Balboa Salgado 1996, 69 ss.). Situación que, como nos cuenta el geógrafo de Amasia (3, 3, 8), habría mejorado en su época gracias a la conquista e integración de estas regiones dentro del imperio romano. Esta lejanía y marginalidad explican, así pues, las costumbres de dichos pueblos que, al igual que sus nombres, resultaban extrañas e incluso opuestas a las propias del mundo clásico. Así se aprecia, por ejemplo, en aquellos pasajes en que Estrabón enumera algunas de sus prácticas culturales y formas de vida, como, por ejemplo, sus hábitos alimenticios, caracterizados por el consumo de harina de bellota, mantequilla y cerveza, auténtica negación de la dieta mediterránea basada en el trigo, la vid y el olivo, su enorme belicosidad, actividad típica del sexo masculino, sus prácticas rituales y de comensalía (Estrabón 3, 3, 7; Bermejo Barrera 1986, 13 ss.), sus extrañas prácticas higiénicas o su supuesto ateísmo (Estrabón, 3, 4, 16; Bermejo Barrera 1982, 13 ss. y 21 ss.). Noticias que, como ha puesto de manifiesto la investigación hace tiempo, no responden a la realidad, sino que son manipulaciones interesadas para resaltar el carácter bárbaro de estas comunidades.

En la base, por tanto, de muchas de las noticias que los autores antiguos nos ofrecen sobre las poblaciones del N y NO peninsular se encuentra este extrañamiento greco-romano ante pautas y comportamientos culturales que, a primera vista, resultan difíciles de comprender. Cabe señalar, además, que muchas de las noticias que manejan los autores antiguos, incluso los de época imperial romana, no son el resultado de una autopsia directa, así, por ejemplo, sabemos que Estrabón nunca visitó la Península. Muchas de estas informaciones derivan de una tradición



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

libresca y literaria que, en muchas ocasiones, se alimentaba de antiguos relatos y noticias aportadas por los navegantes, informes militares de la época de la conquista, etc. (Balboa Salgado, 1996, p.36 ss. y 145 ss.). Este origen de las informaciones que ofrecen las fuentes antiguas resulta, como se verá más adelante, de gran importancia a la hora de discernir lo que, con relación a la imagen que se ofrece sobre la mujer bárbara, hay de discurso ideológico o de noticia etnográfica.